

Apuestas

(Gambling)

Mitos y hechos

(Myths and Facts)

Muchas de las frases que usamos tienen su origen en las apuestas. Piense en cuántas veces al día usted empieza una oración con, “Te apuesto que...” A continuación encontrará otros ejemplos:

- “Las probabilidades son...”
- “¡Dalo por hecho!”
- “Es como lanzar dados.”
- “Tengo un as bajo la manga.”

¡Es casi seguro (otra frase que se origina de las apuestas) que usted ha utilizado con frecuencia estas frases! Todos estos dichos comunes prueban que las apuestas han estado presentes durante mucho tiempo, el tiempo suficiente para dar origen a algunos mitos. A continuación se encuentran algunos mitos y hechos populares acerca de las apuestas.

Mito: Apostar es una manera de hacer dinero.

Hecho: Con mayor frecuencia, apostar es una manera de perder dinero. Si usted apuesta, piense que se trata de una clase de entretenimiento por el que paga, como ir al cine o cenar con los amigos. Esto puede ayudarle a comprender mejor las apuestas y si termina ganando algo de dinero de vez en cuando, lo disfrutará en lugar de que sea algo de lo que usted dependía.

Mito: Las personas pueden predecir si un lanzamiento de moneda será cara o cruz.

Hecho: Cada lanzamiento de moneda es un evento independiente. No importa el resultado de los lanzamientos anteriores. La probabilidad de que aparezca cara o cruz en un único lanzamiento es de 50 por ciento, sin importar cuántas veces lance la moneda.

Mito: Existen sistemas que facilitan predecir los números de lotería ganadores.

Hecho: No importa cómo elija los números, sus probabilidades de ganar siempre serán las mismas. Considere una lotería como Lotto 6/49, por ejemplo. Todos los números se colocan en un cilindro y se mezclan. La selección se hace puramente al azar. Cada número tiene la misma probabilidad de ser elegido (una probabilidad de 1 en 49 para ser exactos). Sus probabilidades de ganar el premio mayor con un billete son de 1 en 13,983,816.

Mito: La mayoría de adolescentes no apuesta.

Hecho: Aproximadamente 2 de cada 3 adolescentes apuestan.

Mito: Los adolescentes no desarrollan problemas de juego con apuestas.

Hecho: Los adolescentes tienden a apostar con amigos y no en casinos, pero esto no significa que no puedan desarrollar problemas de juego con apuestas. En una encuesta en el año 2008 acerca de los estudiantes de Alberta en los grados 7 al 12, poco más del 2 % de los encuestados, es decir 2 de cada 100 estudiantes, mostró señales de tener problemas de apuestas. Otro 4 %, es decir 4 de cada 100 estudiantes, mostró señales de estar en riesgo de desarrollar problemas de juego con apuestas.

Mito: Las personas generalmente recuperan su dinero si tienen una mala racha.

Hecho: ¡Esto no es cierto! Los casinos continúan siendo un negocio porque la mayoría de personas no recuperan su dinero. Piense en esto: ¿cuánto tiempo seguiría funcionando un casino si pagara más de lo que se queda? El hecho es que la mayoría de los apostadores pierden más dinero de lo que ganan en esos lugares.

Mito: Ganar la lotería le colocaría en una situación financiera cómoda.

Hecho: ¡No, si usted es menor de 18 años de edad! En Alberta, va en contra de los reglamentos de lotería provincial para aquellos menores de 18 años de edad comprar billetes de lotería, recibir premios de lotería o participar en cualquier otro juego patrocinado por la Comisión de Juego y Licores de Alberta (Alberta Gaming and Liquor Commission). (Eso incluye los billetes que se raspan para ver si se gana).

Para obtener más información y encontrar una oficina de servicios para adicciones que esté cerca de usted, llame a la Línea de ayuda que está disponible las 24 horas del día.

Para obtener consejos de enfermería e información de salud las 24 horas del día, los 7 días de la semana, llame a Health Link al 811.

Última revisión: 11 de Abril de 2019

Autor: Addiction and Mental Health, Alberta Health Services

Este material es únicamente para fines de información. No se debe usar en lugar del consejo, instrucciones y/o tratamiento médico. Si tiene alguna pregunta, hable con su médico o con el proveedor de atención médica adecuado.